



POR Mayra Lamotte Castillo

De los varios nombres recibidos por este archipiélago está el de Isla de los deportados, pues las autoridades españolas lo consideraron el sitio idóneo para el destierro y explotar esa fuerza de trabajo.

Pero los deportados políticos encendieron las ansias de libertad en los jóvenes pineros, quienes sentían deseos de

Hazaña con sangre

incorporarse a la Guerra del '95, organizada por José Martí para lograr la definitiva independencia de Cuba.

Uno de ellos fue Bruno Hernández Blanco, nacido en San Pedro, hoy Argelia Libre. Lo llamaban Ninón; era un hábil cobijador (techos de guano) y organizó las labores de milicias y reclutamiento en el levantamiento del 26 de julio de 1896, en la entonces Isla de Pinos.

Aunados por el sentido de justicia, Bruno Hernández y sus compañeros, entre ellos una mujer: Evangelina Cossío, hija de uno de los mambises aquí confinados, se enrolan en dicha acción contra los enemigos colonialistas.

Ese día, los revolucionarios ponen a su favor la celebración de la Santa Ana —matizada de festividades en las que la población pernoctaba— y maniobran para no levantar sospechas.

El bullicio y las carreras de cintas a caballos daban colorido al jolgorio en Nueva

Gerona, oportunidad única para agrupar a los jóvenes con cabalgadura que partieron del poblado Santa Fe.

A su vez, la agraciada Evangelina Cossío, aún sin alcanzar los 20 años, aprovecha las atrevidas promesas de amor del coronel español José Bériz —jefe de guarnición y hombre de confianza del Capitán General de Cuba Valeriano Weyler— para invitarlo a su casa con el fin de que fuera apresado y lo obligaran a que hiciera rendir a los soldados del cuartel, lo cual fracasó.

Al llegar Bruno a San Clemente (hoy calle 26) se le unieron deportados que lo esperaban en San Clemente y calle del Río, para acercarse al cuartel de caballería (hoy seminternado Josué País) que ocupaba la manzana Vives, en cuya esquina reciben una lluvia de plomo proveniente de una patrulla que se encontraba cercana a la esquina 37, la cual provocó el embotellamiento

del grupo en la estrecha calle, desorganizándolo al ser castigada su vanguardia.

La avanzada queda separada del grueso de los asaltantes y es obligada a cabalgar hasta la calle Pinillos, donde había soldados españoles. No obstante, trata de romper el cerco y en la esquina cae Bruno Hernández.

Comienza la cacería de los hombres protagonistas de los hechos; algunos consiguen refugiarse en las lomas, pero fueron delatados y la mayoría asesinados.

A pesar de haber sido frustrado, el levantamiento trasciende como uno de los sucesos más gloriosos en este pedazo de suelo patrio. El coraje y patriotismo demostrados con aquellas acciones de los pineros y deportados inspiran a las nuevas generaciones que, junto al pueblo, se encuentran cada 26 de julio en el sitio donde cayó Bruno para salir en peregrinación hacia el cementerio y rendir tributo a quienes ofrendaron su sangre por Cuba soberana.

(Semana del 18 al
24 de julio)

La historia al día

DE Juan
Colina La Rosa

18 de 1967: Llegan a esta región 500 mujeres para formar parte del batallón Las Marianas.

19 de 1877: Los deportados políticos en Isla de Pinos realizan una especie de conato para eliminar los maltratos y abusos contra ellos.

20 de 1897: Se gradúa en la Universidad de La Habana el primer pinero en la carrera de Medicina, Manuel Bayo García. Al titularse presta servicios en Santa Fe.

21 de 1894: Nace en Islas Caimán Grande, Modril Jackson, quien llega aquí en compañía de sus padres, fundadores de Jacksonville (hoy Cocodrilo).

22 de 1971: Queda inaugurada la Planta Retransmisora de Televisión, por el Comandante Jesús Montané Oropesa. La obra, tarea de choque de la Unión de Jóvenes Comunistas, se construye en la cima de la Sierra de Caballos.

23 de 1976: Recorren Fidel Castro y Agostinho Neto, presidente de Angola, junto al Ministro de las Far, Raúl Castro Ruz, la entonces Isla de Pinos, donde Fidel muestra áreas en desarrollo, escuelas en el campo y lugares históricos.

24 de 1952: Nace aquí Ricardo Alexander Ebanks Reynold, médico veterinario que sale a cumplir misión internacionalista civil a Etiopía. Cuando se encontraba en funciones de trabajo sufre un accidente que le ocasiona la muerte.

Línea CONFIDENCIAL

Un consejo oportuno y una mano tendida con amor puede encontrar en la Línea confidencial antidrogas, atendida por un personal de alta calificación, a través del teléfono 103, de lunes a viernes, de nueve de la mañana a ocho de la noche.

Aquel caserío entre laureles

POR Wiltse Javier Peña Hijuelos

FOTO: Archivo

Este 31 de julio se cumplen 160 años del reconocimiento oficial de Santa Fe por España. El hecho, que hace apenas unos meses trascendió públicamente los archivos en estas páginas por primera vez, permite corregir imprecisiones y afinar en datos confirmados la verdad histórica en dicho sentido.

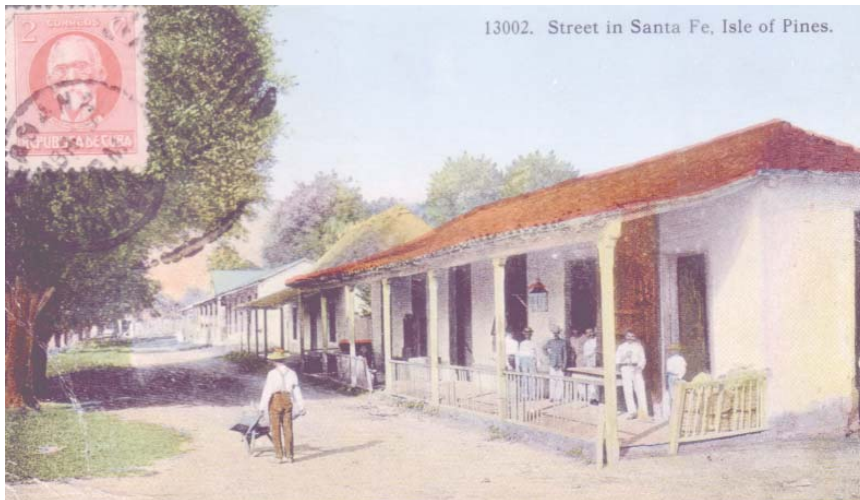
Precisamente ese día de 1860, a tres décadas de la colonia Reina Amalia, se registra Santa Fe en los documentos del reino español y da personalidad legal al asentamiento balneario de lo que después se conociera como Villa de las Aguas Termales.

Con tantos días en restricción de movimientos y otra novela histórica, pinera, ya esbozada, ¿qué podría hacer si no revisar la abundante documentación acopiada y sentarme a escribir? Comencé bien atrás, cuando en el Archivo Nacional de Cuba y

en los fondos del Gobierno Superior Civil examinaba el Legajo 1595 Número 81 617: Sociedad de Fomento Pinero. Arqueos, balances, juntas directivas, entre otros.

Y su protagonista, el doctor José de la Luz Hernández, llegó a materializarse hasta tenerlo en frente, como un apuntador de teatro que me indicara el texto; un cincuentón regordete, de grueso mostacho y antiparras redondas montadas al aire, vivo, pensante...

Quise saber entonces cuándo inició las gestiones para formar, no una extensión del pueblucho Santa Fe que ya existía desde 1853, sino un caserío especial para enfermos. "Fue el ocho de agosto de 1857 —respondió— y el día 26 nos conceden el permiso para lanzar la



Una calle de Santa Fe con sus laureles en pleno desarrollo

convocatoria y formar esta sociedad anónima".

Fue el ingeniero civil don Francisco Javier Cisneros quien diseñó la Ciudad Balneario, la cual se llamaría luego Pueblo Nuevo de Santa Fe. "Después de muchas dilaciones —agrega— recibimos la mayor alegría. En febrero 27 de 1860 el Negociado de Estadísticas facultaba al Comandante Militar de Isla de Pinos para que nos permitiera la construcción con arreglo al plano presentado".

¿Cómo lo harían?: "Buscamos una planta de

hojas perennes, distinta a todas las que crecían en la zona: el laurel. Hechas las trochas, marcamos con sus estacas cada manzana, cada calle...". Son los mismos grandes laureles distintivos del lugar, algunos de los cuales sobreviven todavía.

Cinco meses después, el 31 de julio de 1860, la reina Isabel II aprueba los Estatutos y Reglamento que dan reconocimiento oficial a la Sociedad de Fomento Pinero; en otras palabras, registra a Santa Fe, de cuyo andar trataremos en venideras ediciones.

Para reducir riesgos...

(Viene de página uno)

Directivos de la entidad destacaron que tanto esa UEB como el combinado lácteo Cristóbal Labra cuentan con sus sistemas de amoniaco instalados y reciben sus mantenimientos, sin embargo tienen problemas con la adquisición de piezas de repuesto, como válvulas.

Asimismo, el General de División observó los evaporadores que instalan para ayudar al sistema de enfriamiento, poseen el traje de protección contra riesgos químicos y tienen previsto adquirir otro de talla media para facili-

tar el uso por los operadores. También deberán planificar caretas, pues las existentes no cumplen los parámetros establecidos.

Explicaron que edificaron un almacén con cubierta rígida para acopiar los productos más vulnerables ante eventualidades, cuentan con mantas para cubrir los productos y tienen condiciones allí para quienes deben permanecer en caso de contingencia.

El jefe del Estado Mayor de la DC evaluó en el organopónico Las Celias el proceso de recuperación. El área cuenta con unos 206 canteros y ya tienen plan-

tado quimbombó, habichuela, berenjena, pepino, mientras en otro espacio siembran calabaza aplicando agromena (arcillas bentónicas ricas en magnesio, silicio, potasio, óxidos de hierro, aluminio y otros minerales) y capa vegetal.

Pardo Guerra y su comitiva recorrieron la Empresa Pesquera Industrial Pescaisla, el hospital general docente Héroes del Baire y el Centro de Gestión para la Reducción de Riesgos, donde recomendaron planificar la adquisición de nuevos equipamientos, continuar el estudio de la guía metodológica y estrechar vínculos con los radioaficiona-

dos que aquí suman 115 y constituyen una fortaleza.

En el principal centro asistencial de salud pinero indicaron la reubicación de la consulta externa, señalaron aspectos organizativos en las salas y puntualizaron las indicaciones del Ministerio de Salud Pública para evitar un rebrote de la COVID-19. De igual forma analizaron el tema de la infestación del mosquito *Aedes aegypti* que, a pesar de su reducción, urge mantener la alerta teniendo en cuenta el incremento de las lluvias, así como de la vigilancia y la pesquisa activa del febril.